

Un holandés acaba de inventar un procedimiento ingenioso para asegurar la sinceridad del voto, impedir toda supercheria y evitar en absoluto las dudas y reclamaciones, lo cual quiere decir que en todas partes cuecen habas y en esto de elecciones, no son pues nuestros gobiernos los únicos.

Este aparato, que según parece va á utilizarse en Londres, tiene la forma de una caja cuadrada, cerrada, en uno de cuyos lados, el de enfrente, hay cierto número de botones eléctricos, que corresponden á cada uno de los candidatos, cuyos nombres respectivos aparecen en una tarjeta fijada encima de cada botón.

La caja está colocada en un cuartito, especie de camarote, que se dispone cerca de la mesa electoral.

Llega el elector, enseña su cédula, penetra en el susodicho camarote, y allí, sin que nadie lo vea, empuja el botón que corresponde al nombre de su candidato.

En cuanto se verifica la apresión, el aparato imprime dentro de la caja el nombre en un rótulo bovina, y por medio de un hilo que comunica con la mesa, advierte á ésta que se acaba de emitir un voto.

Si algún elector pretendiese votar dos ó más veces, el aparato no funcionaría. Su trabajo consiste en registrar «un solo voto» y hecho esto es preciso que un miembro de la mesa coloque el mecanismo en condiciones para que otro individuo pueda votar.

Por consiguiente, la mesa espera la salida del elector que ha votado, y enseguida oprime un botón de comunicación, de modo que el aparato quede de nuevo dispuesto para un nuevo elector.

Cuando se cierre la votación se traslada la caja á la mesa presidencial y se abre á la vista del público; los rótulos respectivos se desarrollan y el número total de votos emitido—que para contarlos con mayor facilidad aparecen registrados por series de diez—se comprueba con el que anotado la mesa. No hay para que decir que ambos totales deben ser idénticos.»

SECCION DE NOTICIAS

El Ilmo. Ayuntamiento celebró el jueves último sesión de segunda convocatoria.

La presidió el alcalde Sr. Monsalvatje, y asistieron los concejales Sres. Vayreda, Saderra, Ferrer, Puig, Dandí, Pena, Deu y Pascual.

Aprobada el acta de la sesión anterior se tomaron los acuerdos siguientes:

Asistir en corporación á las Cuarenta Horas solemnes, y á las funciones de Semana Santa á que acostumbra asistir el Ayuntamiento.

Socorrer con una peseta diaria á José Rovira Vilanova, soldado regresado de Cuba por enfermo.